

"¿Paren de matar a quiénes?"



Por **Candela Dolores Moreno Cucco**

Mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis, trans, intersex, identidades no binarias, indígenas, originarias, afrodescendientes y personas con discapacidad se congregaron ayer en Rosario y en cientos de localidades a nivel mundial; en Argentina, furiosos por atestiguar 66 transfemicidios en poco más de dos meses de 2021.

El primer 8M con Interrupción Voluntaria del Embarazo y en pandemia recogió múltiples nomenclaturas porque ya no alcanza con nombrar a las mujeres trabajadoras para hablar del combate contra la violencia patriarcal; los horizontes se ampliaron, los movimientos se desplegaron, el enemigo dejó de ser biológico y las palabras deben estar a la altura.

La masividad heterogénea de los feminismos propuso diferentes formas de manifestación. Un grupo concentró directamente en el Parque Nacional a la Bandera y otro sector marchó a su encuentro desde Plaza San Martín.

Aunque hubo convocatoria para un paro internacional y plurinacional, la informalidad y la precarización laboral que repudiaron les manifestantes impidieron que la medida pudiera ser acatada de manera unánime.

La consigna "Paren de matarnos" condensó todos los matices feministas: el abolicionismo de la prostitución, el regulacionismo del trabajo sexual, el feminismo radical, los transfeminismos plurinacionales, el bloque antirracista, los pueblos originarios, el feminismo gorde, las personas con discapacidad.

La indignación universal en la jornada y el pedido de que pararan de matar dejaron al menos un interrogante que enriquece el debate: quiénes entran en ese "nos".

